

LA «CONSOLATIO» EN FRONTÓN: EN TORNO AL «DE NEPOTE AMISSO»

Antonio Ramírez de Verger

El tema de la *consolatio*¹ aparece en varias cartas del epistolario frontoniano. Dos de ellas son breves notas de pésame, una a su amigo Sordio Saturnino² y otra, escrita en griego, al sofista Herodes Ático a la muerte de un hijo recién nacido³. Pero es en el *de nepote amisso* (*vdH* 220-224)⁴

¹ La *consolatio* es una mezcla de filosofía y retórica en forma ecléctica. Sus orígenes griegos son, sin duda, claros, como atestigua S. JERÓNIMO. *Ep.* 60.4-5: *legimus Crantorem, cuius volumen ad confovendum dolorem suum secutus est Cicero: Platonis, Diogenis, Clitomachi, Carneadis, Posidonii ad sedandos luctus percurrimus, qui diversis aetatibus diversorum lamenta vel libris vel epistulis minuere sunt conati*. Ejemplos de cartas latinas de condolencia se encuentran en CICERÓN (*ad Fam.* 4.5, 5.16 y 17), SÉNECA (*Ep.* 63, 81, 93, 99, 107; *cf.* SUMMERS. *Select Letters of Seneca* [London 1960 = 1910] 243-5), y PLINIO EL JOVEN (*Ep.* 1.12, 3.7 y 21, 5.5). CICERÓN trata también el tema en *Tusc. Disp.* 1 y 3. Consolaciones formales fueron escritas por SÉNECA (*Dial.* 6, 11 y 12) y TÁCITO (*Agr.* 44-46). En poesía, la *consolatio* recibe el nombre de *epicedion*, un poema en honor de una persona fallecida; *cf.* HOR. *Carm.* 1.24 (*vid.* el comentario de NISBET y HUBBARD [Oxford 1970] 280), 2.9 (*vid.* NISBET y HUBBARD. [Oxford 1978], 136-7); PROPERT. 3.18; OV. *Am.* 3.9, *Pont.* 4.11; *Cons. ad Liviam*; STAT. *silv.* 5.1, 3 y 5; MART. 1.88, 101, 5.34, 37, 6.28, 29, 85, 7.40, 9.74, 10.61, 11.91 (*vid.* JOHNSON «The Obituary Epigrams of Martial» *CJ* 49 [1953-54] 265-272); y JUV. *Sat.* 13. Composiciones que participaban de temas similares fueron la *laudatio funebris* y las inscripciones sepulcrales. Para la primera, véase F. VOLLMER «Laudationum funebris Romanorum historia et reliquarum aditio», *Jahrb. f. kl. Phil. Suppl.* 18 (1892) 445-527, y su artículo en *RE* XII cols. 992-4; *cf.* *et.* O. C. CRAWFORD «Laudatio funebris» *CJ* 37 (1941-42) 17-27. Y para las segundas, véase la edición y comentario de la *Laudatio Turiae* por E. WISTRAND (*The so-called Laudatio Turiae* [Lund 1976]) más completa que la edición de M. DURRY (Paris 1950).

² *Vid.* *vdH* 177.4-14. Para la identificación del personaje, *cf.* H.C. PFLAUM, «Les correspondants de M. Cornelius Fronto», *Hommages à J. Bayet* (Bruxelles 1964) 555.

³ *Cfr.* *vdH* 13.19-20: *Herodi filius natus hodie mortuus est; id Herodes non aequo fert animo*.

⁴ Las citas del epistolario de Frontón proceden de M. *Cornelii Frontonis Epistulae quas edidit* M.P.J. VAN DEN HOUT. *Volumen Prius: Prolegomena, textum, indicem nominum*

donde el orador africano desarrolla un poco más extensamente los tópicos⁵ propios de la *consolatio* latina y de los discursos fúnebres griegos de la época. El *opusculum*, escrito con motivo del fallecimiento de su nieto Decimano, de tres años de edad y a quien Frontón no conocía⁶, es quizá su carta más personal y recuerda⁷ en el tono las patéticas palabras que Quintiliano escribió a la muerte de su hijo (*Inst. Orat.* 6 pr.).

Cabría analizar el *de nepote amisso* simplemente como una carta consolatoria similar a las de Cicerón, Séneca o Plinio el Joven⁸, si no fuera porque el ambiente literario del siglo II d. de C. nos obliga a mirar también en otra dirección: los rétores, oradores y sofistas⁹ griegos de la época. En este sentido F. Vollmer, hace casi un siglo¹⁰, apuntó la relación existente entre los discursos fúnebres de Dión de Prusa y Elio Aristides, y la tradición romana de la *laudatio funebris* que, como es sabido, comparte los temas de la *consolatio*.

Y, efectivamente, Dión de Prusa recitó una consolación convencional al tener noticias de la muerte del atleta Meláncomas (*orat.* 28), en cuyo

proprium continens. Lugduni Batavorum in aedibus E.J. Brill 1954 (= *vdH*). De otra parte, la fecha del *de nepote amisso* debe estar entre finales de 164 o comienzos de 165, de acuerdo con E. CHAMPLIN «The chronology of Fronto» *JRS* 64 (1974) 155-6, 159, y recientemente en su libro *Fronto and Antonine Rome* (Harvard 1980) 136.

⁵ Para los numerosos *topoi* de las consolaciones puede consultarse: a) Fuentes antiguas: PSEUD. DIONIS. 25 ss., PS. MENANDER, *Rhet. Graec.* III 418 ss; CIC. *Tusc. Disp.* 1 y 3 (esp. 3.55-60, 75-79); y PS. PLUT. *Cons. ad Apoll. passim*. b) Estudios modernos: B. LIER «Topica carminum sepulchralium latinorum», *Philologus* 62 (1903) 445-77, 563-603 y 63 (1904) 54-65; HERMANA M. E. FERN, *The Latin 'Consolatio' as a Literary Type* (St. Louis, Missouri 1941); R. KASSEL, *Untersuchungen zur griechischen und römischen Konsolationliteratur* (München 1958), la mejor obra sobre el tema; R. LATTIMORE, *Themes in Greek and Latin Epistaphs* (Urbana, Illinois 1962); y J. HANI, *Plutarque. Consolation à Apollonios* (Paris 1972) con introducción, texto, traducción y comentario. El tema consolatorio cobró una gran importancia entre los cristianos; sobre ello, *vid.* CH. FAVEZ, *La consolation latine chrétienne* (Paris 1937).

⁶ Cfr. *vdH* 130.1-2: *nepotem trimulum amisi*; *ib.* 224.13: *Decimanum nostrum amisi*; 224.12-13: *nepotem in Germania amisi*; y 222.14: *verum defuncti voltum ignorans*.

⁷ La posible relación fue señalada por G. KENNEDY, *Quintilian* (N. York 1969) 73 y 136, y en la obra del mismo autor, *The Art of Rhetoric in the Roman World* (Princeton 1972) 594.

⁸ Cfr. *supra* n. 1.

⁹ Rétor significaba por aquella época orador o maestro, especialmente, de oratoria epideictica. Sofista era el rétor que había alcanzado tal nivel que era capaz de ofrecer actuaciones públicas por todo el mundo greco-romano; *vid.* G. W. BOWERSOCK, *Greek Sophists in the Roman Empire* (Oxford 1969) 12-14. Según E. Champin, Frontón es erróneamente llamado rétor (*o. c. supra* n. 2, 46), era un orador incluso en algunas cartas «which perform the function of orationes» (*o. c. supra* n. 2, 68 ss.).

¹⁰ Cfr. *a. c. supra* n. 1, p. 451 n. 3 y 471.

honor compuso también un discurso fúnebre (*orat.* 29), probablemente como ejercicio literario. Los dos discursos pertenecen a las obras retóricas escritas por Dión antes de su destierro de Roma¹¹.

Elio Aristides, por su parte, pronunció algunos discursos fúnebres con los «lugares comunes» de las consolaciones: un epicedio en honor de su discípulo Eteoneo (*orat.* 31K), un discurso fúnebre, en forma de carta, para honrar a su maestro Alejandro (*orat.* 32K) y el célebre discurso de Esmirna (*orat.* 18K), «un véritable discours funèbre», en palabras de A. Boulanger¹², porque destacan en él elemento consolatorio o *παρὰ-μυθητικός λόγος*.

También Herodes Ático pronunció un discurso fúnebre, hoy perdido, en honor de su maestro Segundo el Ateniese¹³. Asimismo, cuando H. Ático murió, su discípulo Hadriano el Fenicio se encargó del discurso fúnebre en su honor¹⁴.

Luciano, por otra parte, explotó el tema¹⁵ con su característica invectiva en *de luctu*, donde, aunque sigue modelos cínicos¹⁶, muestra con claridad elementos puramente retóricos¹⁷ y propios de la *consolatio*. Más importante, sin embargo, es el hecho de que Luciano, al tratar el tópico consolatorio sin dirigirse a ningún doliente concreto, nos está sugiriendo, como en otras ocasiones, que el tema estaba en boga en su época.

Examinemos, pues, si existe alguna conexión, tanto en la forma como en el contenido, entre el *de nepote amisso* y las obras griegas anteriormente citadas, a las que añadiremos la *Consolatio ad Apollonium*, fundamental para el tratamiento de los tópicos consolatorios¹⁸.

¹¹ Vid. HANS VON ARNIM, *Leben und Werke des Dio von Prusa* (Berlín 1898) 143; L. LE-MARCHAND, *Dion de Pruse. Les oeuvres d'avant l'exile* (París 1926) 30 ss.; y, más recientemente, C. P. JONES, *The Roman World of Dio Chrysostom* (Harvard 1978) 16 s.

¹² *Aelius Aristides* (París 1968 = 1923) 325; sobre los discursos fúnebres de E. Aristides, *vid.* pp. 317-328. Véase tb. C. A. BEHR, *Aelius Aristides and the Sacred Tales* (Amsterdam 1968) 92-94 para el discurso 31 K y 129 para la cronología de los discursos.

¹³ PHIL. VS 586. Una buena biografía de Herodes Ático puede encontrarse en H. C. RUTLEDGE «Herodes the Great: Citizen of the World» *CJ* 56 (1960-61) 97-109.

¹⁴ PHIL. VS 544.

¹⁵ Luciano ridiculiza a los profesores de trenos y su repertorio de antiguas muestras de luto en *de luct.* 20: *καὶ μεταστευλάμενοι τινα θρήνων σοριστήν πολλὰς συνειλοχότα παλαιὰς συμφορὰς τοῦτω συναγωνιστῆ καὶ χορηγῶ τῆς ἀνοίας καταχρῶνται.*

¹⁶ Cfr. BARBARA P. MCCARTHY «Lucian and Menippus» *YCS* 4 (1934) 19-20, y R. HELM, *Lucian und Menipp* (Hildesheim 1967 = Berlín 1906) 170 y 348-350.

¹⁷ Vid. J. BOMPAIRE, *Lucien écrivain. Imitation et création* (París 1958) 329 ss.; BOWERSOCK (o.c. *supra* n. 9) 114; G. ANDERSON, *Theme and Variation in the Second Sophistic* (London 1976, *Mnemos*, suppl. 41) 3-4.

¹⁸ Véase *supra* n. 5.

El contenido de la carta —cuerpo principal del *de nepote amisso*— que Frontón dirigió a Marco Aurelio (*vdH* 220.12-223.22) podría dividirse en: *exordium*, *lamentatio*, *consolatio* y *laudatio*.

1. *Exordium* (*vdH* 220.12-24)

En él se expone el objeto de la carta: el luto y aflicción que afectan a Frontón por la muerte de su nieto, y el pesar de Cratia y Aufidio Victorino, su hija y yerno, que acrecienta su dolor.

2. *Lamentatio* (*vdH* 220.25-221.12)

Aparece desarrollado el tópico de *Fati iniustitia*¹⁹. Los lamentos de Frontón se manifiestan bajo la forma de una airada protesta, *μη σκετλιασμός*, contra los dioses y el destino. En el tono, de elevada queja, se echa de menos el lugar común del dolor mesurado²⁰.

El *topos* sobre la injusticia del destino puede ser leído en la *Cons. ad Apoll.*²¹ y en el divertido cuadro de Luciano sobre los duelos²².

3. *Consolatio* (*vdH* 221.13-222-23)

La *consolatio* propiamente dicha ocupa la parte central y más extensa de la carta. Los lugares comunes se suceden en los cuatro párrafos que la componen:

3.1 El párrafo 4 (*vdH* 221.13-20) desarrolla dos tópicos de larga tradición. En primer lugar, el de que la muerte no es sino la liberación de las tribulaciones, penas y dolores de la vida:

mors ipsa, quae omnibus luctuosa videtur, pausam laborum adfert et sollicitudinum et calamitatum (*vdH* 221.15-17).

¹⁹ Cfr. HOR. *Carm.* 1.28.4-5; PROP. 3.18.11; OV. *Am.* 3.9.21, 33, 37; *Cons. ad Liv.* 41; SEN. *ad Pol.* 3.5; STAT. *silv.* 5.1.154-5. Vid. B. LIER (*a. c. supra* n. 5) 1903: 461 ss., y LATTIMORE (*supra* n. 5) 178 s.

²⁰ El lugar común aparece, por ejemplo, en CIC. *Tusc.* 3.28; SEN. *ad Helviam* 16.1, *ad Marc.* 7.1, *Ep.* 63.1, 99.16; *Cons. Apoll.* 102 ss. Cfr. KASSEL (*o. c. supra* n. 5) 56 ss. Vid. et. A. GELL. 19.12.2.

²¹ 103 F.

²² *De luct.* 12 ss.

En segundo lugar, el tema consolatorio estoico de la *immortalitas*:

*miserrimisque corporis vinculis liberatos ad tranquilla nos et amoena
et omnibus bonis referta animarumque conliabula travehit (vdH
221.17-19)*²³.

El primero de ellos, la muerte como liberación de los sufrimientos de la vida, es encontrado en *Cons. Apoll.* (πάσης ἀπαλλαγῆ λύπης καὶ φροντίδος),²⁴ en Dión de Prusa (*or.* 29.19: πλείστους ἂν εὔροι τις, οἷς πολὺ ἄμεων εἶχεν, εἰ θάττον ἐτελεύτησάν· τοσαῦται συμφοραὶ καταλαμβάνουσιν.); asimismo en E. Aristides (31K. 16: ἀπαθῆς κακῶν, ἀπειρος πραγμάτων) y Luciano (τί μοι λοιδορῆ καὶ ἄθλιον ἀποκαλεῖς καὶ δύσμορον πολὺ σου βελτίω καὶ μακαριώτερον γεγεννημένον;²⁵). El segundo, es decir, el tema de la inmortalidad, es leído, por ejemplo, también en Elío Aristides (31K. 14: Τί ποτε καὶ ἀποκρίνωμαι πρὸς τὰ ψηφίσματα; ἢ τοῦτο ὅτι Ἐτεωνεὺς οἴχεται παρὰ τοὺς κρείττους;²⁶).

3.2 En el párrafo 5 (*vdH* 221.21-222.3) Frontón delinea el *topos* de la muerte prematura o *mors inmatura*²⁷:

*quanto quisque eam natu minor adeptus, tanto beator et deis
acceptior*²⁸ *existimandus est (vdH 221.22-23).*

Insiste también en el tópic, ya citado, de la inmortalidad, que a él no le sirve de consuelo (*vdH* 221.25 sq.).

No faltan ejemplos del ἄωρος θάνατος en los autores griegos. Así, Meláncomas²⁹ murió joven porque era especialmente amado por los dioses; Eteoneo, llorado por E. Aristides, encontró una muerte prematura

²³ Cfr. *vdH* 221.23-25: *ocius corporis malis exutus, ocius ad honores liberae animae usurpandos excitus; nec quicquam nos animarum immortalitas consolatur.*

²⁴ 109 E; cfr. *et.* 106 C, 110 E; B. LIER (*a. c. supra* n. 5) 1903, 593, y LATTIMORE (*o. c. supra* n. 5) 205 ss.

²⁵ *De luc.* 16.

²⁶ *Vid.* B. P. Reardon, *Courants littéraires grecs des II^e et III^e siècles après J.C.* (Paris 1971) 143.

²⁷ Cfr. B. LIER (*a. c. supra* n. 5) 1903, 453 ss. y 598-9; LATTIMORE (*o. c. supra* n. 5) 195-198.

²⁸ Cfr. *Cons. ad Apoll.* 119 E, donde se cita la famosa frase de Menandro: *ὅν οἱ θεοὶ φιλοῦσιν, ἀποθνήσκει νέος*, traducida por Plauto, *Bacch.* 816-7: *quem di diligunt, adolescens moritur*; véase KASSEL (*o. c. supra* n. 5) 81 ss.

²⁹ Cfr. DIO *orat.* 29.20: *οὐκ ἂν οὖν οἱ θεοὶ τοῖς ἑαυτῶν παισὶ καὶ οὐς μάλιστα ἐφίλουν ταχέϊαν ἐποίησαν τὴν τελευτήν.* Cfr. *orat.* 28.13.

para unirse a los dioses³⁰, mientras que uno de los gritos de dolor del padre por su hijo muerto en el *de luctu* de Luciano fue: *καὶ τέθνηκας καὶ πρὸ ὥρας ἀνηπάσθης*³¹.

3.3. El tono de lamentación del párrafo 6 (*vdH* 222.4-15) es parecido al del párrafo 3. Parece servir de transición entre los tópicos generales de los párrafos 4 y 5 y las alusiones personales del párrafo 7.

3.4 En la última parte de la *consolatio* propiamente dicha (*vdH* 222.16-23) Frontón nos habla del consuelo que su hija recibirá de su marido³², muy superior al de *poetarum carmina aut sapientium praecepta* (*vdH* 222.20), típico consuejo³³ que se daba a los dolientes, y fiel traducción de *ὁ τῶν παλαιῶν ποιητῶν τε καὶ φιλοσόφων λόγος* de la *Cons. ad Apoll.*³⁴. Frontón se lamenta también, a través del tópico de la dislocación del orden natural de la vida³⁵ —aparece en Luciano³⁶—, de no haber muerto antes que su nieto:

Senex ego parens indigne consolabor; dignius enim foret ipsum me ante obisse (*vdH* 222.18-19).

4. *Laudatio* (*vdH* 222.24-223.17)

Los discursos fúnebres y, de la misma forma, las consolaciones siguen un modelo retórico de tres partes fundamentales: *laudatio*/ἐπαινος o alabanza, *lamentatio*/θρήνος o lamento, y *consolatio*/παράμυθια o consuelo. La *laudatio*, que ocupa la parte principal de los discursos fúnebres griegos que estoy considerando, incluye los *τοιοὶ* del *encomium*³⁷, a saber, las virtudes del alabado tanto del cuerpo como del alma. Así, Díon de Prusa y E. Aristides se extienden en la exposición de las virtudes de Meláncomas y Eteoneo³⁸.

³⁰ Cfr. A. Arist. 31 K.11: ὦ τῆς μὲν προσηκούσης ἡλικίας οὐκ ἐπιλαβόμενος. *Ibid.* 12: οὐκ ἐν ὥρᾳ τὴν ἀωρίαν ἐκίνησας, y el texto ya citado de 31 K.14.

³¹ *De luct.* 13. Luciano se está refiriendo a lo largo del párrafo a un hijo νέος καὶ καλός.

³² Cfr. *vdH* 222.22-23.

³³ Véase, por ejemplo, Cíc. *de fin.* 5.50, Sen. *ad Helv.* 17.3, *ad Pol.* 8.1.

³⁴ 120 B.

³⁵ Cfr. LATTIMORE (o. c. *supra* n. 5) 187 ss.

³⁶ *De luct.* 13: μόνου ἐμὲ τὸν εἴθλιον καταλιπών.

³⁷ Los *loci communes* están enumerados en THEÓN, *Rhet. Graec.* II 109-112. Es muy valiosa la obra de TH. C. BURGESS, *Epidictic Literature* (Diss. Chicago 1902) 120 ss. En español puede consultarse a H. I. MARROU, *Historia de la educación en la antigüedad* (Buenos Aires 1970, 2ª ed.) 243-4.

³⁸ Cfr., a modo de ejemplo, Dio *orat.* 29.2-18, y E. ARIST. 31 K. 4 sq., 32 K. 5 sq.

Frontón, en lugar de alabar las cualidades de un nieto al que desconocía, fijó su atención en su yerno Aufidio Victorino y, más sorprendente, en él mismo. A. Victorino era *vir sanctus* (vdH 221.5), *optimus* (vdH 222.17) y dotado de otras muchas cualidades:

Victorinum pietate mansuetudine veritate innocentia maxima, omnium denique optimarum artium praecipuum virum (vdH 220.26-27).

La última parte de la carta³⁹ queda convertida en una *prosopopeia* del mismo Frontón a través de una *laudatio* restringida a *tá mén pepi ψυχῆν τε καὶ ἦθος*.

Del precedente análisis se podrían sacar dos conclusiones que parecen claras: a) Frontón compuso el *de nepote amisso* siguiendo las reglas tradicionales de la *consolatio*; y b) casi los mismos temas y *loci communes* son desarrollados por los sofistas griegos de su tiempo.

Veamos a continuación si al uso de los mismos tópicos por parte de Frontón y autores griegos corresponden unos módulos formales similares. Para ello intentaré presentar algunos rasgos de la estructura formal del *opusculum* frontoniano a través de un breve *excursus* sobre el léxico, las cláusulas rítmicas y la vuelta a las figuras de expresión propias, sobre todo del latín arcaico.

Nadie pone en duda que Frontón ponía un cuidado especial en la elección y disposición de las palabras. No me voy a detener, por tanto, en un punto bien estudiado por Th. Schwierczina⁴⁰ en el siglo pasado y por R. Marache⁴¹ y F. Porralupi⁴² más recientemente. Sólo voy a hacer una breve alusión al vocabulario griego de la carta de condolencia de Frontón a Herodes Ático, porque está salpicada de palabras áticas⁴³. Según los índices de W. Schmid⁴⁴ he leído los siguientes aticismos:

μετριάξειν, ἀνίαν, παράλογος, ηλικίας, παρωχήκην, ἐλπίδι, ἀποκοπτομένη, ὑπολειπομένης (cfr. ὑπόλεπτος, ὑπόλοιπος), ἀναλαβεῖν, ἀγγενιῆς (cfr. ἀγενεῖως, ἀγγεννητος), τύχη, ἀφείλετο, παραψυχῆς, διδάξω, συνέβη,

³⁹ No es objeto del presente análisis el párrafo 10 (vdH 223. 18-22), porque nos ha llegado muy cortompuído.

⁴⁰ *Frontoniana* (Diss. Vratislavae 1883).

⁴¹ *Mots nouveaux et mots archaïques chez Fronton et Aulu-Gelle* (Rennes 1957).

⁴² *Frontone, Gellio, Apuleio. Ricerca stilistica* (Torino 1974).

⁴³ Cfr. E. NORDEN, *Die antike Kunstprosa* (Stuttgart 1968) I 362 ss.

⁴⁴ *Der Atticismus in seinem Hauptvertretern* (Stuttgart 1887-1897).

ἐρῶντι, σωζοιτο, προσπίπτουσι, ἀμαρτάνοις, ἀντερασθῆς, ἀποκρύπτομαι
y εὐίατα.

Más aún, el hecho de que Frontón compartía la corriente aticista de la época aparece corroborado en una carta que escribe a Domicia Lucila, madre de Marco Aurelio, en la que el orador le pide excusas por εἶ τι τῶν ὀνομάτων ἐν ταῖς ἐπιστολαῖς ταύταις εἶη ἄκυρον ἢ βάρβαρον ἢ ἄλλως ἀδόκιμον ἢ μὴ πάνυ Ἀττικόν (vdH 22.16-18).

Aunque las cláusulas métricas⁴⁵ de las frases pertenecían a una forma de expresión armoniosa y constituían una característica normal de todo discurso, sin embargo podían presentar formas muy variadas. Frontón, de 104 frases consideradas, presenta los siguientes tipos⁴⁶: 1) — — — υ (26 ejemplos, 5 de ellos precedidos de crético); 2) — υ — υ (19, con 5 precedidos de crético); 3) — — — υ υ (11 ej.); 4) — υ — — υ (8); 5) — υ υ — υ υ (7); 6) — υ — υ υ (6); 7) — υ υ — — υ (4); 8) — υ — — υ υ (4); 9) — υ υ — υ (3); 10) — — — υ υ (3); 11) — — — υ υ υ (3); 12) υ υ υ υ (2); 13) — υ — — υ υ υ (2); 14) υ υ υ υ — υ υ (1); 15) — υ — υ υ υ (1); 16) υ υ υ υ — υ υ (1); 17) — υ υ υ υ — υ (1); 18) — — — υ υ υ (1); y 19) — υ υ — υ υ υ (1).

Es claro que el cirtense prefiriere las series de sílabas largas hasta el punto de que en ocasiones abarcan frases enteras, como *Fata a fando apellata aiunt* (vdH 221.7-8). Frontón es deudor no de Cicerón⁴⁷ sino de los historiadores, especialmente Salustio, quien a su vez continúa las directrices de los historiadores griegos. Pero hay algo más, porque el doble espondeo (26 ej.) era preferido por Catón el Viejo, quien «was paying uncharacteristic attention to the Graeculi», como apunta L. P. Wilkinson⁴⁸.

De otra parte, sorprende el relativamente alto porcentaje del modelo — υ υ — υ υ (dáctilo más crético), que, por cierto, es buscado a menudo

⁴⁵ Todavía no existe acuerdo entre los estudiosos sobre qué sea exactamente prosa rítmica. Puede encontrarse un reciente resumen en HANS AILI, *The Prose Rhythm of Sallust and Livy* (Stockholm 1979) 8 ss. Es también interesante la reseña-discusión de E. LAUGHTON sobre el libro de E. Fraenkel, *Leseproben aus Reden Ciceros und Catos*, en *JRS* 60 (1970) 188-194. Para una posición escéptica, léase a H. C. GOTOFF, *Cicero's Elegant Style* (Urbana, Illinois 1979) 57-64 y 219-221.

⁴⁶ Los modelos citados siguen a W. SHEWRING, «Prose-Rhythm and the comparative Method», *CQ* 25 (1931) 13 ss.

⁴⁷ Señalado ya hace tiempo por A. BELTRAMI «Il numerus e Frontone» *RFIC* 36 (1908) 565.

⁴⁸ *Golden Latin Artistry* (Cambridge 1963) 153.

por Apuleyo⁴⁹. Este tipo está relacionado con modelos poéticos y fue usado por Tácito (*Agricola* 44-46, que forman una *consolatio*), como hace tiempo intuiera R. G. Austin⁵⁰.

Pasemos al tercer punto del análisis formal, es decir, la vuelta de Frontón a la primera época de la lengua latina. Es cierto que el estilo arcaizante ha sido analizado⁵¹ a través de su léxico arcaico, pero no se ha insistido en su estilo 'old-fashioned' a nivel de la frase y unidades superiores. Para muchos latinistas Frontón es sinónimo de escritor arcaizante latino del s. II d. de C., lo cual no pasa de ser una simplificación injusta hacia un autor que gozó de gran fama y autoridad, incluso después de su muerte⁵². Merece, pues, la pena extenderse un poco más en este punto.

La *lamentatio* alcanza una gran expresividad en:

Si providentia res gubernantur, hoc idem recte provisum est?
Si fato cuncta humana decernuntur, hoccine fato decerni (debui)?
(*vdH* 220.29-30)

Dos anáforas y dos preguntas retóricas⁵³ refuerzan la queja de Frontón contra la providencia y el destino. Las frases están moldeadas mediante el balance y paralelismo de las palabras, a través de construcciones bipartitas gobernadas por el homeoteleuto (*debui* es inseguro) y la asonancia.

Fijémonos ahora en un período un poco más complejo, que voy a citar de nuevo —pero con otra disposición— para mostrar cómo el contenido se adapta a la forma:

⁴⁹ Vid. W. SHEWRING (*a. c. supra* n. 46) 16 y 21.

⁵⁰ «The Epilogue to the *Agricola*» *CR* 53 (1939) 116-7. Cfr. R. M. OGILVIE Y RICHMOND, *Agricola* (Oxford 1967) 312.

⁵¹ Cfr. *supra* notas 40-42.

⁵² El verdadero lugar que ocupó Frontón como orador nunca podrá saberse con certeza sin el descubrimiento de sus discursos perdidos (cfr. F. PORTALUPI, *M. Cornelio Frontone* [Torino 1974] 36-37). Respecto a su fama, cfr. A. GELL. 2.26.20, 13.29.5, 19.8.1; EUMENIUS *XII Pan. Lat.* 14.2; SJD. *APOLL. Ep.* 4.3.1, 8.10.3; DIO CASIUS 69.18.3; Κορηλίου φρόντων ὁ τὰ πρῶτα τῶν τότε Ῥωμαίων ἐν δίκαις φερόμενος; EUTR. 8.12; MART. Cap. 5.432; MACR. *Sat.* 5.1.7.

⁵³ Los recursos de estilo en las cartas de Frontón han sido meramente descritos por HERMANA E.M. CAWLEY, *The literary theory and style of Marcus Cornelius Fronto* (Diss. 1971, Ann Arbor, University Microfilm 1972), pero no aporta nada nuevo a la interpretación del estilo frontoniano.

et mors ipsa, (quae omnibus luctuosa videtur),

a) *pausam laborum adfert
et sollicitudinum
et calamitatum*

b) *miserrimisque corporis vinculis liberatos
ad tranquilla nos
et amoena
et omnibus bonis referta*

animarumque conciliabula travebit (vdH 221.15-19)

Los dos *topoi* anteriormente citados, a) liberación de las penas de la vida y b) la inmortalidad, son expresados por medio de dos complementos (*pausam* y *liberatos...nos*) que reciben tres expansiones cada uno. Así, *laborum et sollicitudinum et calamitatum* acentúa la idea de muerte como *quies*, mientras *tranquilla et amoena et... referta* realiza la separación del alma del cuerpo.

Para terminar este punto merece la pena citar dos pasajes a fin de intentar hacer ver hasta qué punto el estilo de Frontón se acerca a otros escritores de su tiempo, latinos y griegos. Ambos pertenecen a la última parte de la carta, el auto-retrato moral, donde Frontón apela más a los sentimientos que a la razón, y donde la forma tiene, si cabe, más interés que el contenido. Su estilo es mitad prosa, mitad poesía. Las palabras fluyen como si se tratara de composiciones poéticas en prosa o, más exactamente, composiciones en prosa de ecos poéticos:

*nullum in aetate agunda avarum,
nullum perfidum facinus meum extitisse;
contraque multa liberaliter,*

*multa amice,
multa fideliter,
multa constanter*

saepe etiam cum periculo capitis consulta (vdH 222.28-223.2)

*Sumptu numquam prodigo fui,
quaestu interdum necessario.*

*Verum dixi sedulo,
verum audiui libenter.*

*Potius duxi negligi quam blandiri,
tacere quam fingere,
infrequens amicus esse
quam frequens adsentator.*

*Pauca petii,
non pauca merui.*

Quod cuique posui, pro copia commodavi.

*Merentibus promptius,
immerentibus audacius opem tuli (vdH 223.9-14)*

Los *loci communes* κατὰ ψυχὴν καὶ κατὰ τύχην (Theon, *Rhet. Graec.* II 110) son enunciados mediante cortos cola dispuestos en parejas antitéticas (*sumptus...quaestu; pauca...non pauca; merentibus...immerentibus*, etc.) o *in crescendo* (*liberaliter...fideliter...constanter; fui...dixi...audivi...dixi...*). No faltan las repeticiones (*nullum, verum...*), aliteraciones (*perfidum facinus; frequens amicus...infrequens adsentator*). Mas, por encima de todos los recursos estilísticos concernientes a la expresión destacan los efectos sonoros conseguidos fundamentalmente por la disposición de las palabras. En este aspecto destacan la isocolia o disposición de las palabras en períodos iguales y la semejanza de sonidos al final de las palabras o las frases (el homeoteleuto en la vocal *i* es abrumador).

En suma, el estilo de Frontón aquí señalado despliega una riqueza de medios expresivos⁵⁴, que ya habían sido explotados por Gorgias, Tucídides e Isócrates⁵⁵, de un lado, y por Catón el Viejo y Salustio, de otro⁵⁶. En este punto es preciso aludir una vez más a E. Aristides, porque cultivó en algunos discursos un estilo cortado, basado en cortos y rítmicos períodos, un método de composición debido a «la généralisation de la méthode d'Isocrate»⁵⁷. Y fue precisamente este tipo de estilo «commatique» el

⁵⁴ Los mismos recursos expresivos se hallan en las cartas griegas de Frontón, como DO-ROTHY BROCK señaló en *Fronto and his age* (Cambridge 1911) 41 n. 2, 144 y 146.

⁵⁵ Recientemente ha aparecido un excelente y claro resumen sobre el estilo de la prosa griega en el libro de L.R. PALMER, *The Greek Language* (London 1980) 152 ss. Las fuentes griegas de la prosa latina están siendo examinadas de nuevo desde el importante artículo de E. LAUGHTON, «Cicero and the Greek Orators» *AJP* 82 (1961) 27-49. Siguiendo esta línea, véase más recientemente H. G. GOTOFF «The Concept of Periodicity in the *ad Herennium*» *HSCP* 77 (1973) 218 ss., su libro citado en nota 45, y «Thrasymachus of Chalcedon and Ciceronian Style» *CP* 75 (1980) 297-311.

⁵⁶ Es claro que FRONTÓN amaba el estilo de Catón (*cf. vdH* 26. 25 ss., 50.3, 123.4 ss., 132.2 s., 139.4 ss., 143.22 ss., 149.13), que se basaba en la repetición, asonancia, aliteración y oposiciones asindéticas. Estos recursos son interpretados como «the structure of the old Italian religious carmina» (Leeman, *Orationis Ratio* (Amsterdam 1963) 22). Una interpretación insuficiente, puesto que tal modo de expresarse se remonta a recursos indoeuropeos de estilo (cf. E. NORDEN, *Aus Altörmischen Priesterbüchern* [Lund 1939] 268 ss., y o. c. *supra* n. 43, I 156 ss.). Contra la influencia griega en Catón, *cf.* F. LEO, *Geschichte der römischen Literatur* (Berlin 1913) I 279 s. y 286. Sobre la polémica, consúltese a ALAN E. ASTIN, *Cato the Censor* (Oxford 1978) 147 ss., quien llega a admitir influencias griegas sobre el pensamiento y temas en la obra de Catón, pero no en la estructura y composición de sus obras (p. 165).

⁵⁷ A. BOULANGER, o. c. *supra* n. 12, 432. El análisis estilístico de Boulanger sigue siendo el mejor. Distingue (413 ss.) tres tipos de estilo en E. Aristides: periódico, commático y familiar. El estilo commático fue el usado en los discursos fúnebres. Sobre las influencias en el estilo de E. Aristides, *cf.* H.M. HUBBELL, *The Influence of Isocrates on Cicero, Dionysius and Aristides* (Yale University Press 1913) 54-64; J.H. OLIVER «The Ruling Power. A

que empleó E. Aristides en sus discursos fúnebres. Tampoco falta esta forma de escribir prosa poética en Apuleyo⁵⁸, el más grande sofista latino del s. II d. de C. Frontón, pues, fue un imitador de las formas expresivas no sólo del latín arcaico, sino también, *pace* F. Leo y Leeman⁵⁹, de la prosa griega forjada por los escritores arriba citados, justamente modelos de los escritores griegos de la Segunda Sofística.

Si yo estuviere en lo cierto no sería descabellado pensar que Frontón seguía el camino trazado por los sofistas griegos del s. II, es decir, que imitaba en el léxico y en el estilo a los escritores arcaicos⁶⁰ (y arcaizantes) de la misma forma que Dión de Prusa, H. Ático, E. Aristides o Luciano, por citar a los más representativos, dirigían sus miradas a los siglos V y IV a. de C.⁶¹. En este punto se me viene a la mente la jocosa comparación que establece Cicerón (*Brut.* 67-68, 292-3) entre Catón y los aticistas⁶². Catón, no se olvide, fue puesto de alguna forma a la altura de Hipérides, Lisias y Tucídides. Y ello es bastante curioso si reparamos en que los escritores arcaicos latinos eran los auténticos aticistas de la literatura latina en los días de Frontón. De ahí que el orador africano, A. Gelio,

Study of the Roman Empire through the Roman Oration of Aelius Aristides» *Trans. Am. Phil. Society* 43.4 (1953) 873-4, 884-5. Puede encontrarse un breve resumen sobre su estilo en C. A. BEHR, *Aristides I* (Loeb Classical Library, London 1973) intr. XIV-XV.

⁵⁸ *Cfr.*, por ejemplo, *Flor.* 16.64 (sobre la muerte de Filemón): *et leno periurus et amator feruidus et servulus callidus et amica illudens et uxor inhibens et mater indulgens*, etc. *Vid.* M. BERNHARD, *Der Stil des Apuleius von Madaura* [Amsterdam 1965 = 1927] 298-9.

⁵⁹ *Cfr. supra* n. 56.

⁶⁰ La vuelta a la literatura arcaica es explicada por CH. N. SMILEY (*Latinitas and Ἑλληνισμός* [Madison, Wisconsin 1903 = *Bulletin of the University of Wisconsin*, 3] 249 ss.) como influencia de la teoría estoica del estilo.

⁶¹ El arcaísmo de los sofistas griegos fue señalado por FILOSTRATO, *VS* 564-5 (Herodes Ático), 582 (E. Aristides), 487 (Dión de Prusa). *Cfr.* BOWERSOCK (*o. c. supra* n. 9), 16. Para una bibliografía actualizada de la Segunda Sofística griega, *cfr.* G. W. BOWERSOCK, *Approaches to the Second Sophistic* (University Park, Pennsylvania 1974) 30-34, *Appendix I: A Selective Bibliography of the Second Sophistic* por G. Kennedy y M. Barnard.

⁶² Sería ocioso citar a todos los estudiosos que se han ocupado del problema. Sirvan de ejemplo A. E. DOUGLAS «M. Calidius and the Atticists» *CQ* 5 (1955) 241-247 y su edición del *Brutus* (Oxford 1966) intr. XII-XVII. Más recientemente, A. DIHLE «Der Beginn des Attizismus» *AA* 23 (1977) 164 ss. y las discusiones sobre el tema de Th. Goelzer («Klassizismus, Attizismus und Asianismus») en *Le classicisme à Rome aux premières siècles avant et après J.C.* (Fondation Hard, Genève 1979), 1-41. Para el problema del aticismo y asianismo en el siglo II d. de C., *cfr.* B. P. Reardon (*o. c. supra* n. 26) 80 ss.

Apuleyo⁶³, y, más tarde, Tertuliano⁶⁴ sintieran especial predilección por los viejos escritores que se encontraban más cercanos de los originales griegos. Claro que no es prudente negar que los oradores y sofistas latinos —hora es de nombrarlos de esta forma— mejoraron las insuficiencias expresivas del latín arcaico mediante una más lograda composición artística, en la que Apuleyo marcó la cota más alta.

Así pues, el movimiento arcaizante latino fue un complemento del movimiento aticista de la Segunda Sofística. No parece, en consecuencia, que estemos ante dos movimientos literarios independientes⁶⁵. Y, desde luego, Frontón, como cualquier otro escritor, no puede ser entendido fuera del contexto literario que le rodeó. El preceptor de Marco Aurelio fue un orador que compartió los temas⁶⁶, la teoría literaria y has-

⁶³ Cfr. R. HELM «Apuleius' Apologie- ein Meisterwerk der zweiten Sophistik» *Altertum* 1 (1955) 86-108.

⁶⁴ Vid. T. D. BARNES, *Tertullian. A Historical and Literary Study* (Oxford 1971) 213.

⁶⁵ Cfr. ANTONIO RAMÍREZ-DE-VERGER «Frontón y la Segunda Sofística», *Habis* 4 (1973) 115-6 y 124 ss. Ahora, ALAN CAMERON «Poetae novelli» *HSCP* 84 (1980) 161 y E. CHAMPLIN (o. c. *supra* n. 4) 57-59. Esta evidencia ha sido negada por R. MARACHE (*La critique littéraire de langue latine et le développement du goût archaïsant au II^e siècle de notre ère* [Rennes 1952] 110-111), a quien han seguido otros, como G. M. A. GRUBE (*The Greek and Roman Critics* [London 1965] 319-324), A. PENNACINI (*La funzione dell'arcaismo e del neologismo nelle teorie della prosa da Cornificio a Frontone* [Torino 1974] 97-165), B. BALDWIN (*Studies in Aulus Gellius* [Coronado Press 1975] 51 ss.) e incluso G. WILLIAMS (*Change and Decline. Roman Literature in the Early Empire* [University of California Press 1978], 306 ss.). Pero no hay duda de las relaciones entre ambos movimientos literarios, como apuntara por primera vez E. NORDEN (o. c. *supra* n. 43, I 357 ss.), al que siguieron M. D. BROCK (o. c. *supra* n. 54, 25 ss. y 37 ss.), E. L. BOWIE («Greeks and their Past in the Second Sophistic», en *Studies in Ancient Society* [London and Boston 1974] 166-209 = *Past and Present* 46 [1970] 3-41), G. KENNEDY (o. c. *supra* n. 7) 554 y en su último libro, *Classical Rhetoric and its Christian and Secular Tradition from Ancient to Modern Times* (University of North Caroline, Chapel Hill 1980) 37 ss., y los trabajos citados al comienzo de la presente nota. Para más detalles, cfr. P. V. COVA «Problematica Frontoniana» *BStudLat* 1 (1971) 460-482.

⁶⁶ Por ejemplo, el tema de las guerras contra los partos en Frontón (*Principia Historiae*, *vdH* 191-200 y *de bello Parthico*, *vdH* 206-211) y LUCIANO (*Quo modo hist. conser.*); vid. el estudio de P. V. COVA, *l' 'Principia Historiae' e le idee storiografiche di Frontone* (Napoli 1970) 110. El tema de los sueños en Frontón (*De Ferris Alsiensibus*, *vdH* 212-219) y E. Aristides (cfr. G. MICHENAUD, *Les rêves dans les «Discours sacrés» d'Aelius Aristides. Essai d'analyse psychologique* [Université de Mons 1972]); para una visión general del tema, cfr. «I sogni nella letteratura del II secolo D.C.» en I. LANA, *Letteratura e Civiltà in Roma tra il II ed il III Secolo D.C.* (Torino 1976) Appendice LVI-LXI. O, por último, el escribir sobre temas sin importancia (cfr. Antonio Ramírez-de-Verger, a. c. *supra* n. 65, 116 ss.).

ra las obsesiones⁶⁷ de otros representantes de la Nueva o Segunda Sofística, nacida y desarrollada en un mundo que no era ni griego ni romano sino la *γῆ πάντων μήτηρ καὶ πατρίς κοινὴ πάντων*, como proclamó Elio Aristides en su famoso discurso a Roma⁶⁸.

Sevilla, agosto de 1981

⁶⁷ Tanto Frontón como E. Aristides se distinguieron por su obsesión en las enfermedades. Para una lista de dolores y males de Frontón, *cfr.* J. E. WHITHORNE «Was Marcus Aurelius a Hypochondriac?» *Latomus* 36 (1977) 415. Respecto a E. Aristides, *cfr.* C. A. BEHR, *o. c. supra* n. 12, 164-168.

⁶⁸ 26 K.100. Sobre Roma como la patria común, *cfr.* J. H. OLIVER (*o. c. supra* n. 56) 889 ss. Más recientemente, V. NUTTON «The beneficial ideology» en *Imperialism in the Ancient World* (Cambridge U. Press 1978) 209-221.